
SEGUNDO LUGAR:

Daniel López Acuña / Facultad de Medicina

TROMPO DE COLORES

TESTIMONIOS Y PRESENCIAS

A mí sólo me importa
el testimonio
del momento que pasa
las palabras
que dicta en su fluir
el tiempo en vuelo.

José Emilio Pacheco
(*Irás y no volverás*)

AUTUMN LEAVES

La exfoliación es nuestro estigma.
Tras haber sido una brillante vestimenta
del árbol,
tras colorearnos de verde en el verano
y de surgir en primavera,
caemos arrugadas y maltrechas,
con colores similares al ocaso,
en el camino del bosque
o de alguna ciudad arbolada.
Ya sólo esperamos el invierno,
la nieve que nos cubra
y nos incorpore a la tierra.
La próxima primavera
estaremos alimentando nuestro árbol:
le serviremos de fertilizante.

JUNIORS

Siempre salen a bailar
con sus "muñecas" acartonadas
en las noches perdidas
de los sábados.
Siempre los ves correr
en su automóvil
en pos de la sublime
vacuidad del futuro
promisorio,
en que aparecerán
ante nosotros
como prósperos y exitosos
ejecutivos de alguna compañía.

VEINTE LINEAS A UNA MUJER QUE OBSERVAS

A ti dubitativa
mujer de ojos profundos,
sumida en los combates
de tu frágil conciencia,
se te presenta el mundo
como un juego de niños
y tu voz se convierte
en canto de sirenas.

Los recuerdos del sueño
evocan una infancia
que quedó, entre las sombras,
perdida para siempre.

Te niegas a que el viento
sacuda tu cabello,
a que el sol ilumine
las formas de tu cuerpo.

Tu camino es dejarte
arrullar por las olas
y emprender, como un ave,
el anchuroso vuelo.

NAUFRAGOS

Tendidos en el césped
a la sombra del sol,
pensándonos sobrevivientes
de un naufragio
en la ciudad inmunda,
saciábamos el hambre
comiendo con la mano
unos mangos maduros y carnales.

VEINTICUATRO HORAS DE LA VIDA DE UNA MUJER

En esta tarde solitaria
en que me encuentro,
en esta falsa celda,
aprimado por muros invisibles
voy dibujando tu rostro que se escapa. . .

Y es que a cada momento que te miro
tu cara cambia de expresión y de sentido:
cada sonrisa tuya
es un velo que encubre mi mirada.

Llegas intempestiva,
súbita,
como un oasis del desierto.
Pero al final las cosas
resultan espejismos.

En el ofrecimiento vago
de tus formas
asoma su extinción:
son las estrellas
los nítidos reflejos
de lo oscuro.

Quisiera
darte forma precisa
con palabras,
dibujarte en el mar de las ideas.

Y menciono en silencio las palabras secretas
las palabras prohibidas con que el desierto clama,
para que tú aparezcas.

Pero
tu rostro moribundo
se ha estrellado
contra las luces fulgurantes
de la gran avenida.

J'ATTENDRAI:

De tanto esperar
a que el viento trajera tu recuerdo,
asomaron las canas en mi pelo
y no pude seguir leyendo
(por presbicia)
el libro en que algunas veces
te encontraba.

ESCUCHO CON ATENCION
A LOS DEMAS

Todo lo que está fuera de ti está también en ti.

Salomón T. Ramosi

Busca en tu próximo espejo;
pero no para afeitarte
ni para teñirte el pelo.

Antonio Machado
(*Proverbios y Cantares*)

MARINO

Ya podemos hablar calmadamente,
ya no nos turba el encontrar un arrecife,
ya la tormenta es calma,
los vientos son estables,
la mar está resuelta
a ir con nosotros en la travesía.
Ya no hay desconocidas,
torvas corrientes que arrastran
nuestra nave.
Ya navegar se vuelve

seguir tan sólo el flujo de los días.
Ya hablar no tiene caso.
Cesó la lucha del mar y de los vientos
contra la embarcación en que viajamos.
Ya no tememos a los huracanes,
hemos dejado a un lado nuestro oficio:
ya no somos marinos.

PIROMANIACOS

El misterio es el fuego
y tranquilos jugamos con el fuego.

HABLA UN SER DEFRAUDADO POR LOS CUENTOS DE HADAS

Todos los que me hablaron del idilio
con la doncella de cabellos sueltos
que irrumpe en la espesura del paraje
no supieron decir sino mentiras.

SUEÑO DE TECNOLOGO

Aspiro a la fusión de mi memoria
con la topografía de tu cuerpo.

UN DEFENSOR DEL SUICIDIO

Ante el convencimiento
de vivir intensamente
el instante que habitas,
y la imposibilidad
de realizarlo,
lo más honesto
es concluir la vida
con un pedazo
de plomo en la cabeza.

ESQUIZOFRENICO

Seguir hablando es vano.
Los caracoles huyen
y mi voz no se escucha,
es lamento inaudible.

SEGUNDO LUGAR:



UN HEDONISTA SE INTERROGA

¿Será posible la cohabitación eterna?
¿Resistirán con fuerza mis entrañas?

ANASTASIO DEL RIO

Anastasio del Río
(poeta que habitó el siglo
diecinueve
y cuyas obras se perdieron)
a los ochenta y nueve años
mencionaba en su lecho estas palabras:
“Esta noche de insomnio que es la vida. . .”
y se quedó dormido para siempre.

DIARIO

La poesía que busco
es como un diario
en donde no hay proyecto
ni medida

José Emilio Pacheco
(*Irás y no volverás*)

MARGINADO

En el ruido estruendoso de los días
mi garganta enmudece cuando grito,
y en el dorado infinito del desierto
desfallezco por la sed y luego muero.

CICLON

Todo es un invisible
mundo que arrasa mi lamento
todo es furtivo viento
que conduce las cosas al abismo.

OBJETO ENCERRADO
(¿autorretrato?)

Aprisionado objeto
ante objetos que me recuerdan otros tiempos,
soy un mar infecundo en que naufraga
sin límite de tiempo
la dolorosa nave del amor.

CABALLERO DE ARMADURA

Con mi dura coraza
con mi yelmo
me presento ante todos
protegido.

ESTRELLA DE LOS VIENTOS

Estrella de los vientos
que iluminas
la oscuridad candente de mi alma,
solitaria conciencia que acompaña
mi presencia decrepita y vacía.

JORNADA DE HOY

Un caminar a solas por el día,
por empedradas calles,
frente a un gran muro azul
cuando el amanecer no le ofrecía
una razón de ser a tu jornada.

Así todos los días aparecen:
un regreso a la nada
tras el sueño.

Triste es el panorama del desierto,
triste tu voz perdida en la distancia,
tristes tus ojos aunque tú sonrías:
inevitable espejo de tu alma.

¡Si supiérais doncellas de la noche
cuánto dolor podríais mitigar!

Vuelves a los lugares que habitaste,
a visitar antiguos escenarios,
a vestir el ropaje de los vientos,
a contemplar absorto tu pasado.

En el mercado hallaste un nuevo rostro
al monótono paso de los días.
¿Habrán sido las vísceras pendiendo
de escaparates, rodeadas por las moscas?
¿O habrá sido aquel niño que aprendía
su oficio y desollaba la cabeza
de un novillo de hermosa piel castaña?
¿Fueron acaso las manos que quitaron
el corpiño de huesos
al pecho de los pollos?
¿O fue aquel hombre viejo
que vendía
con plácida sonrisa
los sencillos objetos
que sus manos hicieron?
¿Fue la fruta podrida
que en el suelo
era un tapete persa
que envolvía
la suciedad, la mierda y los gusanos?

Bien dijo en la mañana
aquella joven:
“te aislas y vegetas en la vida”.
Paredes invisibles
que tú creas
te aplastan y encarcelan
y te orillan
al suicidio mental
a la condena
del mundo en el que vives,
sin que puedas hallar el vendaval que impulse
tu inconfundible embarcación de vela.

Ancianidad precoz
que tú buscaste,
irremisible adiós hacia la vida
cuando parece próxima la muerte.

Y te ves encumbrado
y afamado,
desesperas y gritas

y lanzas al espacio
tus deseos:
"todo mi porvenir y mi futuro,
toda 'gloria exitosa' atribuida,
los cambio por dos o tres momentos
absolutos de juegos infantiles
que no pude alcanzar cuando debía".
Y a la desconocida,
imponderable,
blanco de tus deseos,
improbable,
figura de tus sueños,
la convocas
a que abrace contigo al infinito,
a que aproxime su cuerpo con tu cuerpo,
a que confunda tu voz y su mirada.

GRITO DESESPERADO

¿Dónde encontrar el mundo que asemeje
la progresión del mundo que imagino?

HOMENAJE A EPICURO

Dejadme
gozar un poco
el presuroso día,
amarrar los instantes que se esfuman:
triste trompo de luces de colores
que deshilacha el viento del invierno.

CONCLUSION

Quizá todo pudiera reducirse
a buscar los placeres soterrados,
los ardientes enigmas del deseo,
la inalcanzable sombra del instante.